

A la memoria de Marco Aurelio, Marc Aureli, papá

(con notas a «pie de página»)¹

Enrique Vila Planes²

Parlaré en veneçolá.

¡Vida digna, muerte digna!

Marco Aurelio, Marc Aureli, papá:

Tu vida fue alegría, entusiasmo, compromiso y solidaridad. Fue amor a la vida porque sabías —y sabemos— que inevitablemente ibas —y vamos— a morir.

Sobre la libertad:

PERICLES dijo: «*El secreto de la libertad es la valentía*».

Es decir: si en la vida cotidiana hay mucha cobardía porque se nos la impone como «necesaria» para poder sobrevivir y así hacemos creer que esa cotidianidad nos será más llevadera, en este nuevo mundo globalizado de hoy esa

1. Aquí adapto ligeramente y reproduzco las palabras que pronuncié en la ceremonia de despedida a papá. Estas líneas complementarias a «pie de página» tienen como propósito extender y aclarar lo dicho, puesto que en el tiempo disponible y lugar-ceremonia en que se dijeron no tenían cabida.

2. Soy un venezolano que nació en el exilio familiar y estoy orgulloso de ello, es decir: de mis padres que optaron por el exilio y de mi venezolanidad. *Sé que todo exilio es una tragedia*. Y es una tragedia multidimensional. Pero no toda la vida del exilado es trágica las 24 horas al día de los 365 días al año. El exilio, como otras vivencias equivalentes, no sólo tiene bastantes buenos, bellos, excitantes y estimulantes momentos, sino que además brinda la oportunidad, a quienes saben aprovecharla, de comprender otros puntos de vista que ayudan a tener una visión más amplia y cosmopolita y una actitud tolerante, que de

cobardía ha sido implantada en la **política**, para lograr el siempre conveniente y oportuno acomodo de la clase dominante y el mantenimiento del Estado de bienestar. Entonces, si alguna vez tuvimos grados de libertad significativa, ahora la estamos perdiendo de nuevo, pero de inédita manera: la **política cobarde ...** mediatizada.³

Marco Aurelio, Marc Aureli, papá:

Con tu ejemplo nos educaste para la **libertad...** con creciente responsabilidad:

Libertad de **pensar...** para no tener que creer.

Libertad de **decir...** bien pensado para no tener que desdecirse.

Libertad de **hacer...** bien orientado para no tener que deshacer lo mal hecho.

Libertad de **amar...** con profundidad y convicción.

Pensar, decir, hacer y amar valientemente.

Sobre la violencia:

Es mucho lo que se habla y se manipula en los medios y discursos políticos sobre la *violencia física*. En tanto en cuanto se refiera a *todos los bandos, géneros y creencias* —y dejemos de lado las hipocresías— está bien y hay que continuar denunciándola. Pero, proporcionalmente, es poco lo que se habla de la *violencia verbal* (y no me refiero a los insultos personales) y a la *violencia simbólica* de los que concentran cada vez mayor poder y lo ejercen para aumentar la **exclusión** (y justificar la falta de equidad) de todo tipo.⁴ La cadena de TV AXN de los EEUU, transmitiendo en español por cable, y sin el menor senti-

otra manera se hubiera hecho difícil, sino imposible acceder a éstas. Esta amplitud de comprensión es la que, al final de cuentas, permite sentir en lo más profundo la necesidad de aceptar al otro, puesto que ese otro dio el primer paso aceptándolo como exilado. Por eso es que el «trágico precio del exilio» **no consiste en la diversificación de los idiomas que hablan** los descendientes de los exiliados. Aunque dije que hablaría en «venezolano», hablo y escribo en español. Y **estas palabras en español** (el cual, lo lamento, se lo sigue viendo como *el idioma del enemigo*) no pueden ni deben ser tomadas como «el trágico precio del exilio de Marco Aurelio», tal como lo expresan las siguientes palabras: «... *s'hi sentien els accents dels dos països. Era, de fet, el retrat de la gran tragedia de l'exili ... amb un deix de malenconia m'ho reconeixia el veterà Victor Torres ... quan em deia: «Ja veus el preu de l'exili ... ' La llengua dels meus fills és el francès y la dels del Marc Aureli, el castellà. La vida és així...»* (JOSEP-LLUÍS CAROD-ROVIRA. «El somriure de Marc Aureli», *Avui* 13/06/2001, p. 17). Más aun, en América Latina cada vez más decimos que lo que hablamos es «español» no «castellano». Como es de suponer, tal posición es debatible y sé que históricamente el idioma de los conquistadores fue el castellano. Pero, como tantas otras cosas de la lengua, los términos se van adecuando, y el origen castellano de Castilla hace ya tiempo que quedó atrás y su transformación a nivel de toda *Hispania* e Hispanoamérica llegó al punto que hoy nuestro idioma materno es *hispaniol* o español.

3. El peor de todos los problemas con esta cobardía de la mayoría de los políticos profesionales es que se está convirtiendo en modelo a seguir por la ciudadanía: **que no hagan política y que sean buenos cobardes.**

4. La exclusión actual es múltiple, desde el más automático rechazo al otro, hasta la sutil discriminación lingüística, racial, étnica, cultural, provincial, nacional, económica, de género y generacional, de preferencia sexual, de vestido, de costumbres, de velocidad, peso, volumen, lenguaje corporal, olor, información, residencia, sofisticación, vocabulario ... y un larguísimo etc. Cuando la exclusión es una suma indigna y degradante de concepciones y políticas, cabe preguntarse: ¿tienen los excluidos *razones suficientes* para actuar y defenderse hasta con violencia física? 0, reforzando el *statu quo*, para evitar que salgan de la exclusión en que se encuentran sometidos ¿también hay que excluirles la posibilidad del uso de la *violencia defensiva*? ¿Es que la

do de la vergüenza, descaradamente busca imponer: «*ya no se trata de ganar, sino de evitar que el otro gane*».⁵

Marco Aurelio, Marc Aureli, papá:

Fuiste austeridad, fortaleza y humor, más aun en la derrota, preparándote y preparándonos para nuevas adversidades, y preparándote para la victoria y NO SUCUMBIR en ella.

Nos insististe que conciliáramos el *proyecto de país* (que en tu caso fueron varios, enfatizando dos) con el *proyecto personal* ... que inevitablemente te llevó —y nos lleva— a *proyecto planetario*. Luchar por la nacionalidad sin caer en provincialismos y exclusiones: luego de milenios ya somos una única raza mestiza planetaria.

Nunca confundiste la *idea del contrario* con la *persona contraria*. Pero nos alertaste de y preparaste contra la excepción fascista cuya alienación —altamente peligrosa— es y actúa como una misma monstruosidad: persona-idea. Detrás de cada hombre de éxito con una familia estable, como fue tu caso, hubo y hay una mujer excepcional que equilibra, contrapone, complementa, apoya, sacrifica y empuja: Josefina, una catalana ciudadana del mundo.

Sobre la política:

Por *política* entiendo aquí las acciones públicas de humanos libre, donde la libertad (la valentía ciudadana) busca proteger a esos humanos de las acciones excesivas del poder.⁶ De allí que hay que tener imaginación y propuestas alternativas de

violencia eventual de los excluidos, por definición, es siempre injustificada? En la globalización la exclusión, cada vez más apoyada en la cohesión organizada e instrumentada a través del Estado, es el medio a través del cual los grupos dominantes exculpan sus conciencias exclusivistas. «Exclusión» y «exclusivo» tienen un mismo origen y son las dos caras misma moneda. El «exclusivismo» es la obstinada adhesión a una persona, cosa, idea, afiliación o lugar, sin prestar, atención a los demás que deben ser tenidos en cuenta. Finalmente, otras formas de *excluir* son, por un lado, el monopolio de la información y dar por sobreentendido lo que evidentemente no está sobreentendido (por ejemplo, no hacer del conocimiento de los otros cuáles son sus alternativas) y, por el otro lado, el autosegregarse en ghettos, que su institucionalización comienza con la existencia de escuelas privadas, sobre todo cuando tienen signos religiosos (escuela católica, escuela judía, escuela musulmana). Toda escolarización obligatoria debe ser exclusivamente pública, laica y política *informando por igual* y *practicando lo informado*, es decir, ser consecuente entre lo que se dice y se hace.

5. ¿Qué se esconde detrás de esto? El generalizar y «hacer aceptable» la humillación y la progresiva pérdida de dignidad de cada persona. Todos somos partícipes de un «show permanente» en el cual cada quien debe lograr que se lo humille lo menos posible (¿o lo más posible?) para diversión del público, que somos simultáneamente nosotros mismos. Este planteamiento de *AXN*, que se piense pero no se diga públicamente, significa: «*no se trata de que mejoremos todos, ni siquiera que yo me supere, sino de evitar que el otro salga de la exclusión en que, de hecho y muchas veces hasta de derecho, se lo conmina*». Los deportes, como «juegos de guerra pacíficos», tanto en su modalidad real como la virtual, son un medio efectivo de control, descarga y manipulación de las masas. La política palaciega orienta a través de este medio los nacionalismos y regionalismos, teniendo al fútbol y los Juegos Olímpicos como sus puntas de lanza.

6. A partir de esta definición, ligeramente adaptada de Bernard CRICK (2001), podríamos completar con la afirmación de que la política es demasiado importante como para dejarla en las manos (¿o los pies?) de quienes viven de su versión palaciega: la mal llamada «clase política (o profesionales de los partidos políticos)» y la burocracia que busca administrar, léase «controlar y manipular», más a las personas que a las cosas.

planes, siempre nuevos y/o renovados. Es por esto que, si los griegos inventaron la política, nosotros tenemos que reinventarle —una y otra vez— sus modos.

Hay que rescatar la *política* como:

Comprensión profunda y militante de la diferencia radical entre «**política de la polis**» (responsabilidad de todos) y la «**política palaciega**» (apropiación de estructuras de poder por minorías organizadas).

Establecimiento de prioridades siempre en disputa.

Puesto que los recursos son escasos, logro de un orden y conciliación de las demandas antagónicas. Cualquiera que sea este orden, es siempre debatable y transitorio.

Otorgamiento de opciones reales a todos, especialmente a los más excluidos.

Reconocimiento, incluso personal además de social, de que vivimos la paradoja del racismo y otras formas de exclusión: «*Yo excluyo porque me han excluido.*»⁷

Disposición adecuada y urbanamente democrática de suficientes «plazas» o «ágoras» para reales y efectivas confrontaciones. Tanto las ágoras como los mecanismos de confrontación tienen que reestructurarse constantemente.

Aprendizaje colectivo de que es vital —vida o muerte de la democracia— de que todos estemos realmente comprometidos a deliberar.⁸

Aceptación de que no podemos partir de la idea de «beneficio común», ni que cualquier concepto de «beneficio» tenga que ser compartido.

Comprensión de la peligrosidad política de exigir «consensos» para poder actuar. Estos no pasan de ser pactos de palacios.

Educación sistemática sobre la necesidad vital de la **sobrevivencia colectiva**. Somos un único planeta con creciente interdependencia.⁹

Desagregando su contenido encontramos al menos cuatro aspectos relacionados:

Polis / Política: Aceptar limitaciones y conciliar. Consultar y ser consultados.

Soberanía: Aceptar que tenemos alguna vez que decidir y saber cómo hacerlo.

7. El problema es que siempre cualquier persona puede sentir que ha sido excluida de algo alguna vez. Lo malo es tornar esto como excusa y confundir «cualquier exclusión», como el caso cuando se argumenta que «fulano no me invitó a su fiesta», con las grandes exclusiones socio-político-económico-raciales-y-de género existentes.

8. La política palaciega y los medios de información industrial se encargan, día a día, de evitar (confundiendo e indigestando las mentes) que los ciudadanos incluso «caigan en cuenta que tienen tal responsabilidad y que deben ejercerla». Más que un «derecho» es un «deber» y desde la escuela tiene que ser aprendido.

9. La autodeterminación de los pueblos tiene constantemente que ser definida. Un ejemplo de esto lo tenemos con el caso de Canadá, que paga los platos rotos de la lluvia ácida que recibe producto del aire contaminado que los vientos transportan desde las zonas industriales de los EEUU hacia dicho país. Y así sucesivamente entre países de todo el mundo. Pero el presidente Bush Jr. todavía se niega a firmar el protocolo de Kioto.

Libertad: Valentía al aceptar al otro: No excluir

Responsabilidad: Anticipar los efectos colaterales indeseados y tratar de evitarlos.

Marco Aurelio, Marc Aureli, papá:

¿Qué aprendimos de ti, con los enormes y consecuentes apoyos, trabajos y ejemplos de mamá?: SER POLÍTICOS , como ciudadanos activos con vida plena y completa.

Y ¿qué queremos obtener de esta vida política?:

1. Ser libres (valientes).
2. Ser responsables.
3. Ser austeros.
4. Ser partidistas, aunque no necesariamente de partidos políticos.
5. Estar preparados para nuevas adversidades.
6. Trabajar ... siempre y duro
7. No dejarse joder, inclusive en la derrota.
8. Auto-estimarse.
9. Insistir, insistir y volver insistir.
10. Vivir mucho y con infinita paciencia.
11. Vivir plenamente.
12. Vivir apasionadamente, con inteligencia y razón.
13. Vivir con sobriedad y medida.
14. Vivir sin limitaciones de pensamiento ni de imaginación.
15. Construirse un proyecto de vida y proyectarse sin jactancia ni sometimiento clientelar.
16. Ser coherentes y consecuentes entre «lo que se piensa», «lo que se dice» y «lo que se hace».
17. Tener sentido del ridículo, con humor sagaz, irónico e inteligente.